

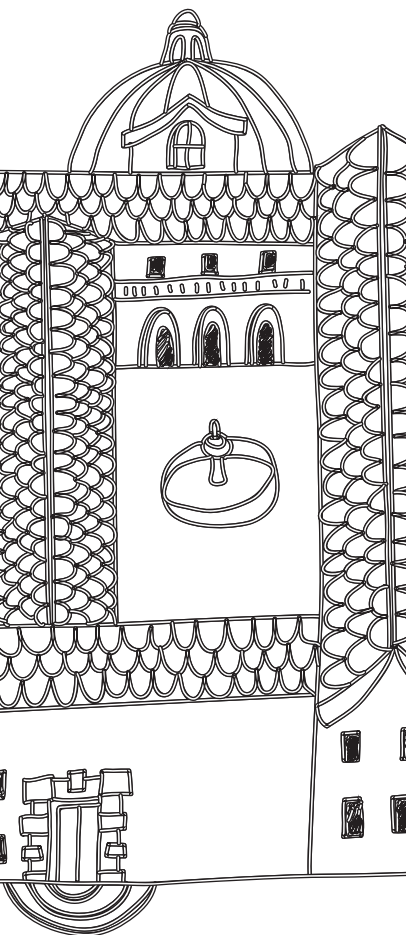
Fundación  
Museos  
de la Ciudad



RO  
VIVO

# Museos UIO

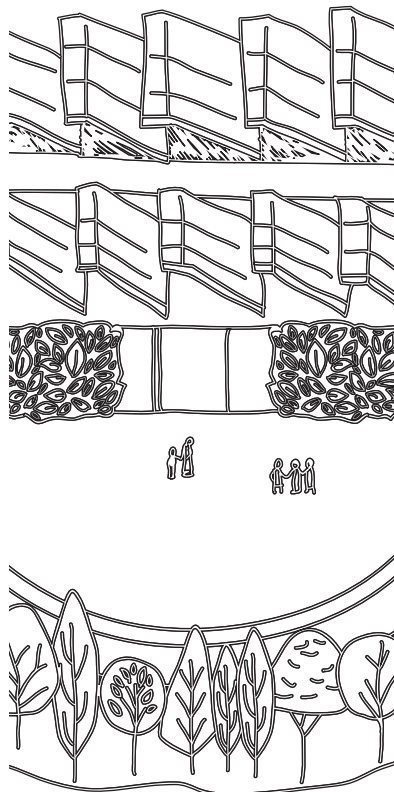
UNA PRODUCCIÓN DE FUNDACIÓN MUSEOS DE LA CIUDAD



**MUSEO  
CIUDAD**



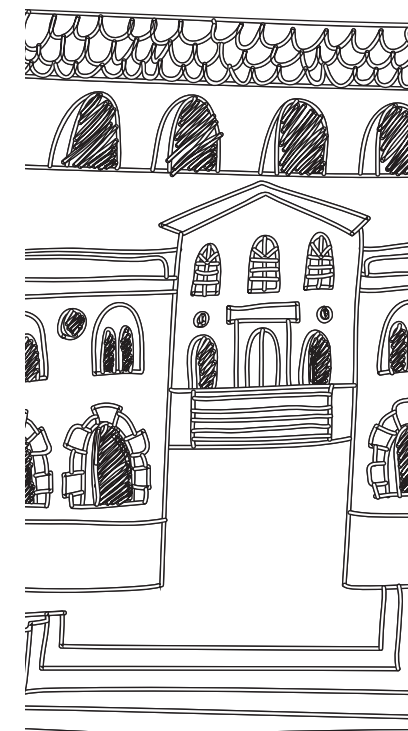
**MUSEO DEL  
CARMEN ALTO**



**mic**  
museo interactivo de ciencia



**yaku**  
Parque Museo del Agu



**CENTRO DE ARTE  
CONTEMPORÁNEO**

Un espacio  
de creación  
colectiva



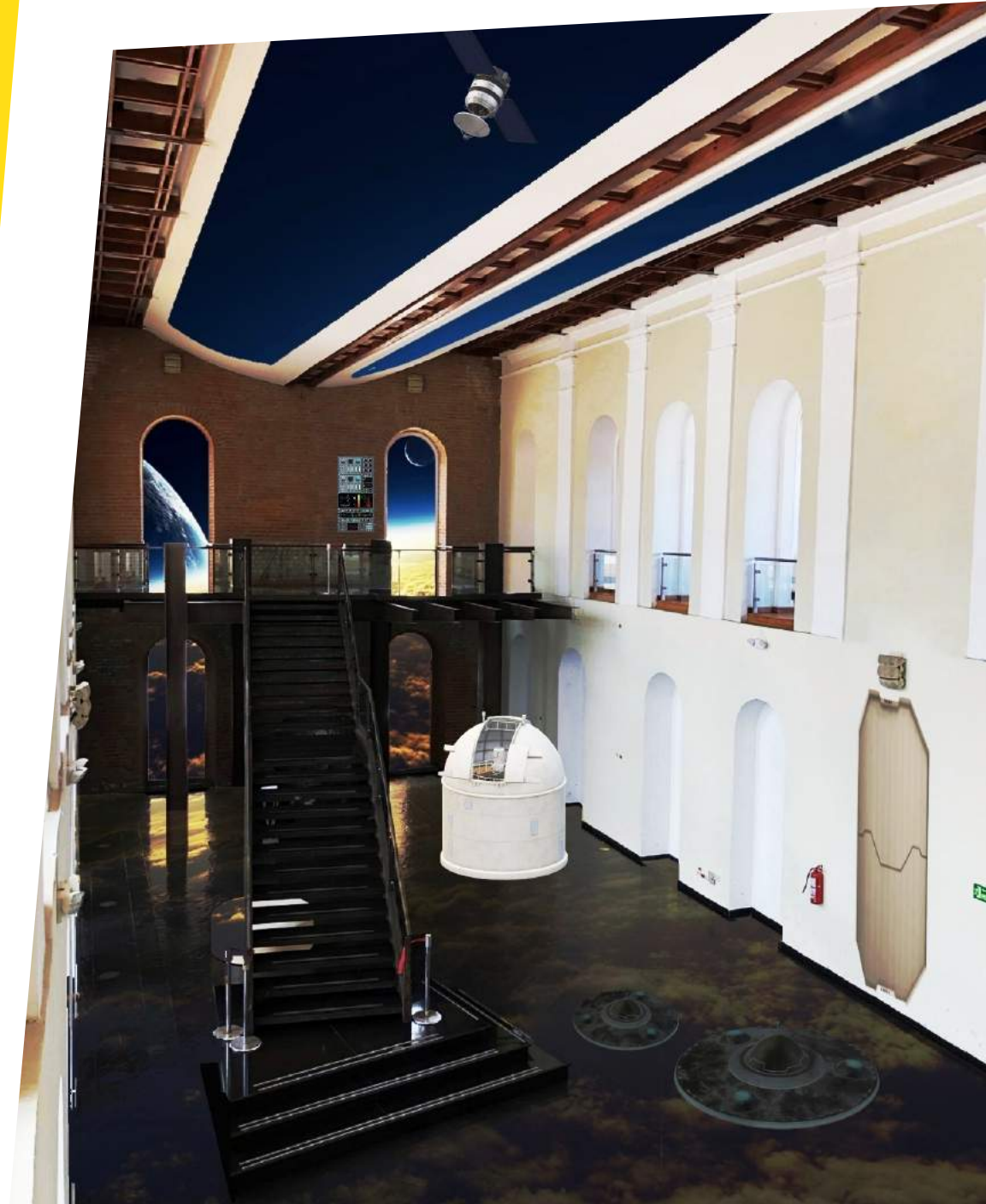
Una Jam Sesión es una tradición del mundo del Jazz donde los músicos tocan de manera espontánea e irrepetible. En castellano podríamos traducirla como tocada o encuentro y se extiende al dibujo o la poesía, entre otras artes. En el departamento de Museología Educativa del Centro de Arte Contemporáneo de Quito trabajábamos en este espacio de exploración y participación continuo para nuestros visitantes desde principios de año. Ante la necesidad inesperada de utilizar nuevos canales de comunicación y encuentros virtuales lo alistamos y estrenamos la Jam en abril, con una Convocatoria de Intervención fotográfica.

Esta propuesta se mantendrá en nuestra programación y se sustenta en nuestras líneas de trabajo que incluyen la investigación, difusión y fomento de las prácticas artísticas contemporáneas. A través de la convocatoria recibimos obras digitales de los visitantes que intervienen fotos del edificio. Así conocen más de nuestro espacio y su historia a través de las redes sociales, y nos cuentan cómo se lo imaginan. También se aceptan trabajos basados en técnicas manuales de intervención para que las fotografías puedan ser impresas, decoradas y retocadas por todxs: cualquier edad y cualquier gusto de quienes están en casa.

Es un giro virtual que implementaron también otros espacios como el Museo de Bellas Artes de Chile que invita a sus seguidores a recrear sus pinturas preferidas con lo que encuentren en casa (ver hashtag #ArteEnCuarentena #ColecciónMNBA) o la iniciativa de Museofilia: crear una exposición a partir de objetos que te conectan con otrxs y te traen recuerdos durante la cuarentena (#museofiliaab #MuseoDeConexiones).

En esta ocasión el ingrediente adicional es la resiliencia: la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas (definición de la Real Academia RAE) Invitar a nuestro público a (re)encontrarse, a integrar e imaginar a través del arte.

En palabras de Peter London, profesor de Enseñanza de Arte en la Universidad de Massachussets -EEUU-, podemos decir que se busca utilizar el proceso creativo y la práctica del arte para elevar la calidad de vida de nuestro público desde estados heredados del ser humano hasta estados preferenciales de evolución consciente: Es decir crear para transformar y convivir. Con mucho entusiasmo invitamos a participar a la artista Begoña Salas; a Carolina Navas quien dirige el área de





Museología educativa del  
Museo de la Ciudad, y a Pablo Jijón  
del área de diseño del CAC; juntos  
catalogamos y valoramos las obras que serán  
compartidas con nuestro público.

Es así como hemos recibido propuestas refrescantes y  
diversas donde está presente la sombra de la pandemia  
-con sus mascarillas- y donde no: Tenemos obras de Dalí y de la  
mexicana María Izquierdo en los patios interiores; vemos a  
Nelson Mandela, junto a Buda y al Cristo Corcovado en las  
gradas principales; o el Caminante sobre las Nubes del alemán  
David Friedrich, en la fachada de nuestro edificio gracias a una  
técnica manual de óleo. Así, sin cierre de fronteras.

También hemos visto al mendigo de Enrique Tamayo sentado en  
las gradas. Vemos una pareja de personas de la tercera edad  
que recorren nuestros pasillos tomados de la mano, y niñas  
que dibujan esperanza en la terraza con sus tizas de  
colores. Gracias a la imaginación y la dedicación  
de nuestra comunidad hemos visto al CAC  
programando exposiciones en el año 2222,  
convertido en una estación satelital  
que orbita la tierra





Y así el Centro de Arte se llena de su gente otra vez, y son quienes nos alientan a seguir trabajando por la convivencia, el respeto y la inclusión de todxs, con ésta y otras propuestas que están por venir. Adecuando técnicas y formatos que acerquen nuestros contenidos y nos reúnan en esta época de reinvención; para ser resilientes con ustedes y por ustedes.

**Gabriela Leyton**

*Museología Educativa*

**CAC**



# Objetos cotidianos:



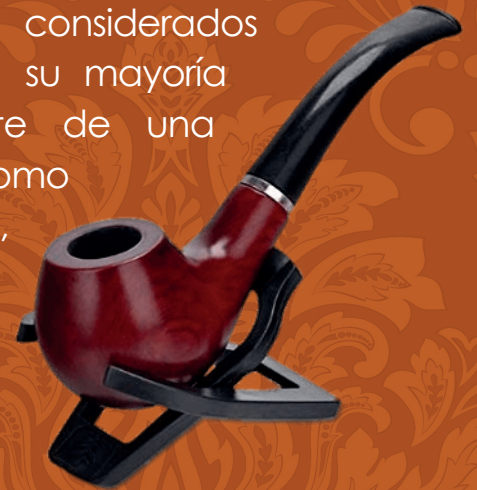
# historias extraordinarias

Tus zapatos favorita, tu cepillo de dientes, el llavero que cuelga de las llaves de tu casa, el esfero con el que escribes, ¿alguna vez te has puesto a pensar cuántos objetos son parte de tu vida? ¿cómo sería tu vida si alguno de ellos te faltara? Muchos objetos adquieren importancia porque guardan en ellos historias o momentos importantes.

El Museo de la Ciudad propone la exposición "Objetos cotidianos: historias extraordinarias" como una construcción colectiva en un espacio virtual (como primera etapa), para que las personas puedan contar, narrar, describir su mundo privado a través de la fotografía de un objeto y cómo éste tiene un valor simbólico único para quien lo presenta.

Los objetos, entendidos desde la narrativa museológica, permiten interpretar y dialogar con un momento histórico, artístico, natural, científico, entre otros. Desde el punto de vistas histórico, el pasado y el presente se conectan a través de apropiaciones o significados, personales y colectivos.

Algunos objetos son considerados dispositivos de memoria, en su mayoría aquellos que forman parte de una construcción colectiva como monumentos, actos cívicos, entre otros. Los dispositivos de la memoria realizan una conexión entre pasado y presente, es decir no



solamente hablan de lo que fue, sino una relación directa con lo que ocurre en el presente y qué sentidos pueden darle al futuro.

Los objetos se convierten en “narradores de historias”, permiten dinamizar significados que van más allá de la funcionalidad del objeto en sí. Para comprender estos objetos se tiene que pensar en la vivienda como el espacio contextual donde se generan relaciones cotidianas. El hogar es el lugar simbólico de la construcción de sentidos. Para que estos sentidos se construyan, es necesario mediarlos a través de objetos que pueden ser utilizados en el común de la vivienda o tener significados personales para cada uno de los miembros del hogar.

**Los objetos serán un medio para la construcción de sentidos personales, desde una narrativa colectiva.**



El objetivo de estas acciones, es poner en valor el espacio del museo como lugar de diálogo y trabajo colectivo, que busca resignificar los objetos para que su comprensión y acercamiento no sea desde el pasado, sino, como elementos que permiten entender el presente y el futuro. Con este ejercicio, se busca que los públicos despierten un interés por la acción fotográfica y narrativa, como un medio para expresar emociones y sobre todo como un momento de distracción, y que su vez se resignifique la concepción de museo vigente en el imaginario social. Buscamos que el museo sea comprendido como un espacio que no solamente guarda lo antiguo, ya que es una plataforma cultural en donde la memoria individual y colectiva se representa se deconstruye.



Para participar sube  
tus fotografías al  
fan page del Museo,  
@MuseoCiudadUIO,  
o envíasalas al correo  
museo.ciudad.uio  
@gmail.com,



todas las fotografías y  
testimonios recibidos serán  
publicadas y serán parte  
de una exposición en el  
Museo de la Ciudad.

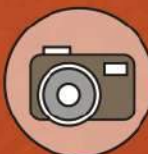


Objetos  
cotidianos:

historias  
extraordinarias



## ¿Cómo participar?



Toma la  
fotografía  
del objeto  
que quieras  
compartir



Describe  
el objeto y  
por qué es  
importante



Compártelo  
en nuestro  
FB  
@MuseoCiudadUIO

Listo, ya eres parte de esta muestra



# EL MIC

## un referente del Patrimonio Industrial del Ecuador

**Francis Mieles**

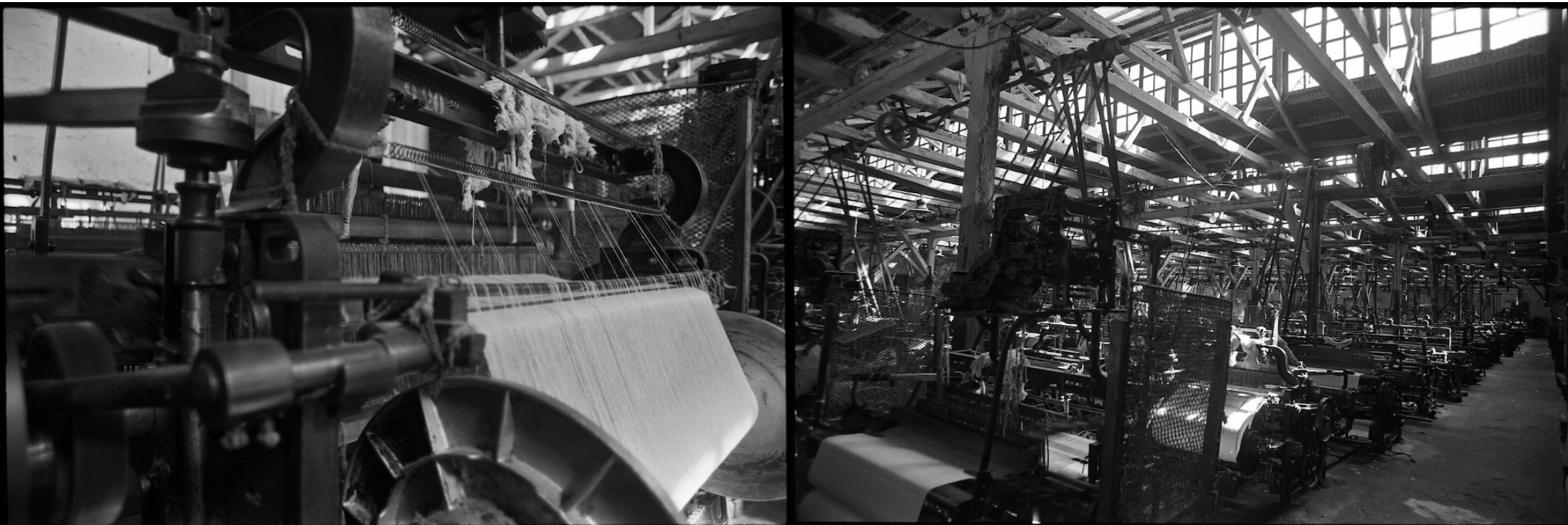
El 18 de abril de cada año se conmemora el Día Internacional de los Monumentos y Sitios Patrimoniales, como una forma de promover la toma de conciencia acerca de la diversidad del patrimonio cultural de la humanidad, de su vulnerabilidad y de los esfuerzos que se requieren para su protección y conservación. La fecha fue propuesta por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) el 18 de abril de 1982 y aprobada por la Asamblea General de la UNESCO en 1983.

Uno de estos patrimonios es el “industrial”, entendido como “el conjunto de restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico” (Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial, 2003). Bajo esta denominación se agrupan edificios, maquinaria, talleres, molinos, fábricas, almacenes, depósitos, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, como por ejemplo la vivienda, el culto religioso o la educación (Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial, 2003).

Aunque hoy en día existan notables esfuerzos por investigar, preservar, difundir y poner en valor el patrimonio industrial, por muchos años no fue considerado como tal y gran parte del acervo relacionado a los procesos de industrialización de las naciones se perdió o cayó en el olvido, ocasionando una serie de pérdidas irreparables que terminaron por obnubilar parte de la historia e identidad de los pueblos.

Como una forma de contrarrestar este fenómeno, en 1978 se crea el TICCIH (The International Comité for the Conservation of the Industrial Heritage), un Comité encargado de estudiar, inventariar, conservar y difundir el patrimonio industrial, además de fomentar la relación entre personas interesadas en esta materia a nivel internacional.

Pero, ¿por qué es importante el patrimonio industrial? Aunque varios académicos y estudiosos interesados en el tema han desarrollado varias respuestas a esta interrogante, las mismas, con ligeras diferencias, propone entender la importancia del patrimonio industrial, en cuanto a su capacidad de testimoniar las formas de trabajo y la vida cotidiana de una determinada época y en cuanto constituye un documento que sirve para entender mejor como se vivía y se trabajaba en esta época. Es decir, más allá de su valor estético o histórico, el patrimonio industrial supone una fuente de consulta por cuanto se constituye como testimonio y documento de una época.



Fotografía: Fondo de Fotografía Patrimonial del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Archivo Histórico del Guayas, Museo Interactivo de Ciencia.



El patrimonio industrial además de dar cuenta de actividades y procesos que han modificado sustancialmente la comprensión del mundo contemporáneo, es valioso por cuanto goza de un valor social que evidencia las vidas de hombres y mujeres que trabajaron en dichos espacios; posee también un valor tecnológico y científico por cuanto reseña la ingeniería y construcción vigentes en una época; e incluso posee un valor estético ligado a la calidad de su diseño y planificación.

El Museo Interactivo de Ciencia –MIC– es, en varios sentidos, un claro referente de Patrimonio Industrial del Ecuador, tanto por su ubicación en el espacio (el MIC se encuentra ubicado en el sector de Chimbacalle, reconocido históricamente como el primer barrio obrero-industrial de Quito), así como por su emplazamiento en una de las edificaciones que se inscribe en la tipología descrita en párrafos anteriores (el MIC desarrolla y ejecuta sus actividades en el predio en donde funcionó la fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón “La Industrial”).

En el caso específico del MIC, el predio en donde funciona el Museo, forma parte de un complejo entramado urbano que despegó gracias a la presencia del Ferrocarril (otro referente de Patrimonio Industrial) que a u vez permitió la reconfiguración del sector, el crecimiento de la industria y, en años más recientes, el aparecimiento de nuevas fábricas como los Molinos Royal y la fábrica de aluminio UMCO, que son edificaciones que se consolidan como testigos vivos de los vaivenes políticos, sociales, económicos y culturales que ha sufrido el barrio y la ciudad.

Frente a esta realidad, el Museo Interactivo de Ciencia, consciente de la importancia de la investigación histórica como principio fundamental para la protección y salvaguarda del Patrimonio Industrial, mantiene una línea de acción permanente que posibilita la puesta en valor de los elementos patrimoniales, de tipo industrial, relacionados directamente al MIC y a las realidades que giran en torno al mismo.

El “Museo de Sitio”, una de las salas de exposición permanente del Museo, permite a los visitantes conocer las maquinarias, estructuras y espacios en donde funcionó “La Industrial”, una de las fábricas más grandes de los primeros años del auge industrial quiteño: “Hacia 1941 funcionaban en la fábrica 253 telares y la producción semanal podía ser de 63.680 varas de tela. Hacia 1953 trabajaban más de mil obreros y obreras” (Ortiz Crespo & Vásquez, 2003).

Esta exposición ha permitido vincular a la población que laboró en esta fábrica, recuperando las memorias y anécdotas que dieron vida a sus años de trabajo en la industria textil, reconstruyendo una historia marcada por la lucha de clases; ya que además de ser el primer barrio industrial, Chimbacalle se forjó como el primer barrio obrero de Quito, lo cual implicaba dinámicas particulares, en donde las diferencias sociales entre los dueños de las fábricas y los trabajadores de las mismas se hacían particularmente visibles:

Las grandes fábricas textiles dieron origen al proletariado industrial en la ciudad: hacia 1932-1933 había en Quito aproximadamente 1.500 obreros industriales, aparte de artesanos, jornaleros y vendedores callejeros (Milk, 1997). Hasta entonces no había

existido organización de los trabajadores textiles de Quito, pero la masa que padecía situaciones de precarización y explotación acabó por organizarse, en buena parte inspirada por sus pares de otras regiones del mundo y por la penetración de ideas comunistas y socialistas. Así, en diciembre de 1933, en la Casa del Obrero de Sociedad Artística e Industrial de Pichincha, se reunieron 200 de los 300 trabajadores de La Internacional para formar su sindicato (Cuvi, 2011, pág. 83).

Dinámicas como esta suponen el valor social del Patrimonio Industrial, puesto que dan cuenta de procesos que permiten comprender la lógica de las personas en una determinada época, en donde la noción de “desarrollo” se construía a partir de la explotación e injusticia perpetuada en contra de grupos históricamente vulnerados. No es de extrañar entonces que muy cerca al Museo se encuentre la edificación en donde funcionó el primer “Comedor Obrero” (actualmente cede de la Asociación de Personas Sordomudas de Pichincha) o la “Central Obrera”, sitio de donde salía la marcha anual por el Día del Trabajo, y que en la actualidad, en honor a estas remembranzas, se ha denominado “Avenida Primero de Mayo”.

Estas y otras vivencias se evocan en las “Noches de Antorchas en Chimbacalle”, un proyecto liderado por el Colectivo “Corredor Chimbacalle” con el respaldo del Museo Interactivo de Ciencia, a través del Área de Mediación Comunitaria. En estos recorridos mediados por los moradores del sector, el público asistente conoce las historias y anécdotas del barrio, en voz de sus protagonistas. De esta forma, además de generar



una fuente de turismo comunitaria, el proyecto se ha convertido en un mecanismo real de vinculación de las personas a su legado cultural, siendo este el fin último de todas las estrategias de puesta en valor del Patrimonio Industrial.

Para el Museo Interactivo de Ciencia siempre existirá el compromiso de garantizar que los bienes, muebles e inmuebles, considerados patrimonio industrial de Quito y el Ecuador, se encuentren al servicio de la ciudadanía mediante exposiciones, muestras y proyectos educativos que permitan a la ciudadanía conocer y vincularse con este legado, suscitando procesos de diálogo que van más allá de la mera expectación del patrimonio y que aterrizan en nuevas formas de comprender la historia y su impronta en la configuración del sujeto contemporáneo.

### **Referencias:**

Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial. (Julio de 2003). TICCIH. Recuperado el 13 de Marzo de 2020, de Carta de Nizhny Tagil para el Patrimonio Industrial: <https://ticcih.org/about/charter/>

Cuvi, Nicolás (2011). "Auge y decadencia de la Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón La Industrial, 1935-1999" en Procesos, No. 33, Flacso-Ecuador/Museo Interactivo de Ciencia, Quito.

Espinoza, Manuel (2008). Memoria histórica y Colectiva, Administración Municipal Eloy Alfaro, Imprenta Suatunce, Quito.

Milk, Richard (1997). Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración, Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE)/Abya-Yala, Quito.

Ortiz Crespo, Alfonso; Vásquez, María Antonia (2003). Investigación histórica general de los inmuebles denominados ex Fábrica La Victoria, ex Fábrica La Industrial y Sesquicentenario, Quito, Corporación de Salud Ambiental de Quito, 2003.



**DÍA  
MUNDIAL  
DE LA  
TIERRA**

**Y LOS MUSEOS**




# SABÍAS QUE LA MADRE TIERRA TIENE UN DÍA ESPECIAL DE CONMEMORACIÓN



**El 22 de abril es esta fecha,** en la cual se nos recuerda acerca del papel fundamental que cada persona tiene para aportar con la conservación del planeta que no solamente es nuestro hogar sino también el de diversos ecosistemas y de miles de especies.

Para este 2020 la fecha coincide con el **Año de la biodiversidad**, en el cual se busca potenciar su importancia para el mantenimiento de la vida tal y como la conocemos; esto bajo la premisa de que la abundante diversidad biológica es un indicador positivo de salud del planeta.

No obstante, la pérdida y deterioro de la biodiversidad -que se está dando a un ritmo acelerado- es un hecho que alarma y preocupa a todo el mundo: el gran patrimonio natural que poseemos se estaría perdiendo ante nuestros ojos. Según datos de la ONU “se estima que alrededor de un millón de especies de animales y vegetales están ahora en peligro de extinción. Esta disminución continuará o empeorará según los modelos económicos, sociales y ambientales actuales”.



En el contexto actual de la pandemia del COVID-19, se han modificado nuestras formas de relacionarnos y durante el confinamiento de las personas hemos visto inclusive cómo, al frenarse varias actividades, el entorno natural se ha ido modificando: baja temporal de contaminación, ciudades que registran especies que volvieron, ríos turbios ahora claros, entre otros hechos que causan sorpresa entre las personas.





De seguro esto es una pequeña señal y llamado que nos hace la Madre Tierra, para adquirir conciencia ambiental y cambiar nuestros hábitos de consumo e inclusive de relacionarnos con la naturaleza; en resumen, es un llamado para un cambio cultural que conlleve a repensar el planeta y, a través de diversas acciones, frenar la problemática que se ha venido arrastrando desde hace años y que no es de un solo país, sino de todos.

Esta pandemia también ha movido otros escenarios mundiales, en los cuales se han postergado reuniones fundamentales como el Congreso Mundial de la Naturaleza, espacio donde se abordarían aspectos sobre el futuro para los ecosistemas y fauna silvestre de la Tierra.

¿Y qué tiene que ver esta temática con los museos? Pues que estos espacios culturales pueden fortalecerse como herramientas educativas para abordar las problemáticas ambientales y llegar de manera diferente y efectiva a las personas; ya sea a través del abordaje de sus proyectos expositivos o mediante actividades complementarias enfocadas en públicos específicos.

Un ejemplo de esto es la labor que realiza Yaku Parque Museo del Agua, cuyo trabajo, durante sus casi 15 años de funcionamiento, se ha centrado en abrir espacios de diálogo, encuentro y reflexión sobre variadas temáticas ancladas a sus ejes de trabajo, con lo cual se ha enriquecido no solamente la actividad realizada en las aulas sino también fuera de ellas; desde la cotidianidad y los entornos de las personas, creando un vínculo especial que va desde el ser hasta el pensar y el hacer y que se ancla a este llamado mundial del “Actuar ahora” y que es promulgado desde las Naciones Unidas.

Un ejemplo de las propuestas que desarrolla el parque museo, y que se da en el marco del Día de la Tierra, es la convocatoria “El agua desde mi casa”, con la que se pretende que niños, jóvenes o adultos, desde la comodidad del hogar, realicen microrrelatos, dibujos-ilustraciones y fotografías sobre sus miradas en torno al patrimonio líquido en estos días de aislamiento.

**EN ESTE SENTIDO, DESDE EL PARQUE MUSEO SE HA DECIDIDO IMPULSAR ALGUNAS INICIATIVAS QUE HABLAN DE ESO: HACER DE LOS ESPACIOS CULTURALES LUGARES DE ENCUENTRO, DONDE SE PROPICIE LA CONSTRUCCIÓN DE VALORES AMBIENTALES QUE CONLLEVEN A UNA CONVIVENCIA MÁS ARMÓNICA CON LA NATURALEZA Y PENSARNOS A TODOS EN UN FUTURO MEJOR.**

**Con esta actividad creativa se quiere que las personas reflexionen sobre la importancia del agua, su acceso, calidad y cuidado, considerando la coyuntura actual mundial, de la cual el Distrito Metropolitano de Quito es parte. Fruto de todo este trabajo, se realizará un proyecto expositivo a largo plazo, para compartir y crear memoria con estas miradas que nacen desde la ciudadanía.**





Considerando lo anteriormente citado, se puede ver cómo los museos, como espacios de educación no formal, van laborando sobre problemáticas de interés para hacerlas más cercanas a las personas, para que no solamente se conozcan sino también para detonar procesos de valoración y conservación. Esto implica un ejercicio transversal entre las áreas de los museos donde se evalúen periódicamente actividades y se inserten y prueben distintos recursos, capaces de funcionar no solamente en el espacio físico, sino que puedan ser aplicados en otros escenarios, incluidos los digitales.

Esta época, donde nuestro estilo de vida se ha visto modificado, se va a requerir más acciones conjuntas que promuevan la toma de una postura informada y de esta manera la toma de decisiones individuales y colectivas que nos lleven a la construcción del futuro ambiental que necesitamos y esperamos.



La historia de **MARÍA**  
**MAGDALENA**  
DE PECADORA A SANTA

Por: Myriam Navas  
Investigadora Museo del Carmen Alto

Reconocida como una ferviente seguidora de Cristo y primera testigo de su Resurrección, María Magdalena es uno de los personajes bíblicos claves en el cristianismo que más reinterpretaciones y mitos ha generado. Este artículo explora en las fuentes que construyeron su historia y en las diferentes interpretaciones acerca de esta figura bíblica en distintos periodos.

Desde fechas muy tempranas la tradición cristiana de Occidente fusionó en la persona de María Magdalena tres mujeres distintas citadas en los Evangelios como seguidoras de Jesús, convirtiendo a este personaje en un híbrido cuya historia se compuso en base a los escasos datos que aportan las fuentes bíblicas y a las posteriores leyendas, relatos apócrifos y

tradiciones populares. A partir del siglo III d. C. los padres de la Iglesia comenzaron a construir la hagiografía de María Magdalena con sucesos y detalles que no aparecen en los Evangelios. Cada leyenda o versión tuvo su importancia según las necesidades doctrinales de la Iglesia.

¿Pero quién fue en realidad María Magdalena? En el Nuevo Testamento se menciona a diferentes mujeres que seguían a Cristo, entre las que se encontraba María Magdalena; no obstante, los evangelistas hablan poco de ella, o casi no mencionan su nombre. Según la Leyenda Dorada de Jacobo de la Vorágine, perteneció a una familia descendiente de reyes. Tenía dos hermanos: Lázaro y Marta, a la muerte de

sus padres, el abundante patrimonio familiar se dividió entre los tres hermanos, correspondiéndole a María Magdalena el castillo de Magdalo, del cual tomó el sobrenombre de “Magdalena”. Esta fuente menciona que era una mujer muy rica y hermosa entregada a una vida disoluta. Otras versiones mencionan que su nombre se debió a su lugar de origen: Magdala, una localidad situada en la costa occidental del lago de Tiberíades y aldea cercana a Cafarnaúm.

Para comprender la evolución conceptual del personaje es preciso señalar los escuetos datos que las fuentes evangélicas aportan. Una de las primeras seguidoras de Cristo, a la cual Lucas hace referencia, es una mujer “pecadora” que

ungió los pies de Jesús con perfume, los lavó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos, de la cual no menciona ni su nombre, ni su pecado. A partir de este relato, un frasco de perfume, abundantes lágrimas y una larga cabellera se convirtieron en los atributos particulares de la Magdalena.

Desde el cristianismo primitivo se especuló que el pecado de la mujer anónima era de tipo sexual, por lo que fue considerada como prostituta o adúltera (por la tradicional asociación judeocristiana del pecado femenino con el sexo). De esta manera, de la mujer pecadora perdonada por Cristo, Magdalena recibió la fama de prostituta convirtiéndose en el símbolo de la sexualidad femenina desmesurada y



libertina. Desde el siglo XIII, en algunas ciudades europeas, fue considerada como la santa de las prostitutas abriendo para ellas un camino de esperanza hacia la redención.

En el capítulo octavo del Evangelio de Lucas, María Magdalena es presentada por primera vez con su nombre. Según esta fuente, Jesús recorría ciudades y aldeas predicando la palabra de Dios, acompañado por los doce apóstoles y por algunas mujeres que habían sido sanadas de malos espíritus y de enfermedades, entre ellas: “María, que se llamaba Magdalena”, de la que Jesús expulsó siete

demonios. Además de Lucas, los Evangelistas Marcos y Mateo también señalan que aquella mujer exorcizada asistió a la crucifixión y a la sepultura de Jesús, incluso relatan la Aparición de Cristo a las santas mujeres después de su Resurrección, entre las que se encontraba María Magdalena, siendo la primera testigo de este trascendental hecho con el cual concuerdan los cuatro evangelistas. Sin embargo, con el tiempo la Iglesia dejó de referirse a ella como la discípula de Cristo para convertirla en una pecadora y una ramera, pese a que los evangelios oficiales no dan indicios de que lo haya sido.

Otra mujer con la que María Magdalena es confundida es María de Betania, hermana de Marta y Lázaro. Los tres hermanos eran amigos de Jesús y en su casa siempre hallaba reposo. Mientras Marta se dedicaba a los quehaceres domésticos, María, sentada a los pies de Jesús, escuchaba atentamente su palabra. Debido a este relato, los exégetas asociaron a María de Betania, y en consecuencia a María Magdalena, con la vida contemplativa, por considerarla como la discípula perfecta que escucha al maestro. De hecho, místicas como Teresa de Jesús tomaron a la Magdalena como ejemplo en la vida contemplativa por escuchar atentamente la voz del maestro. Teresa admiraba a la Magdalena por su conversión, pues pasó de pecadora a ferviente seguidora



de Cristo. Teresa se imaginaba a sí misma de rodillas ante Jesús, como la pecadora que ungió sus pies.

Además de las mujeres de los pasajes bíblicos citados, María Magdalena ha sido confundida con otras como la samaritana que da de beber a Jesús, con la mujer adúltera que Jesús salva de ser apedreada, incluso con la novia de las Bodas de Caná, puesto que para algunos exégetas el novio era Juan el Evangelista quien, tras presenciar el milagro de la conversión del agua en vino, se hizo discípulo de Jesús abandonando a su prometida. El nombre de la novia no aparece en los evangelios, pero algunos creen que era María Magdalena, quien al

ser abandonada se convierte en prostituta por resentimiento.

Ante esta confusión de personajes, en el año 591, el papa Gregorio Magno decidió fundir a estas tres mujeres en una sola, lo cual en su momento suscitó controversias. Desde la época de las Reformas, tanto protestante como católica, los escritores y doctores de la Iglesia latina no se han puesto de acuerdo acerca de dicha unificación, rechazada por algunos y aceptada por otros. Sin embargo, la tradición se mantuvo y la unificación de las tres mujeres en la figura de María Magdalena ha permanecido hasta nuestros días.



Durante la Edad Media surgieron diversas leyendas en torno a la vida de la Magdalena tras la Resurrección. La leyenda griega dice que después de Pentecostés, se fue a vivir a Éfeso junto con la Virgen y San Juan Evangelista, donde más tarde murió. La versión occidental que circulaba desde el siglo VIII fue recogida en la Leyenda dorada por Jacobo de la Vorágine, quien relata que catorce años después de la Ascensión de Cristo, algunos de sus primeros discípulos, entre ellos: Lázaro, sus hermanas Marta y María Magdalena con su sirvienta Sara, María de Cleofás, María Salomé, Maximino y Cedonio, un ciego curado por Jesús, fueron expulsados de Judea por las autoridades romanas y obligados a abordar una barca sin vela ni timón para que se ahogaran en

el mar, pero la protección divina condujo la embarcación hasta las costas de Marsella (Francia), donde la Magdalena se dedicó a predicar logrando varias conversiones. Más tarde, se retiró a la cueva de La Sainte-Baume donde pasó los treinta y tres últimos años de su vida haciendo vida de eremita, dedicada a la penitencia y a la contemplación. Desde la Edad Media dicha cueva se convirtió en lugar de peregrinación.

Las leyendas medievales sirvieron para resaltar el carácter penitencial de María Magdalena siendo elegida para representar el concepto de salvación por medio del arrepentimiento y la penitencia. De esta manera, a partir del siglo XIII se configuró como una de las santas penitentes más importantes de aquel momento. La Iglesia



medieval utilizó a María Magdalena como santa penitente y ejemplo máximo de pecadora arrepentida que logra la salvación. Pasó de prostituta a santa que dedicó sus últimos treinta y tres años de vida a la penitencia para finalmente ser aceptada en el reino celestial. De este modo, sirvió de ejemplo a todos los fieles en general, y a prostitutas y místicas en particular. En consecuencia, la imagen de la Magdalena, en el periodo medieval, dejó de limitarse a las escenas de la vida de Cristo y a determinados pasajes en los que es confundida con otros personajes bíblicos, para enfatizar en el carácter ascético y penitencial.

El Concilio de Trento, reunido desde 1545 a 1563 con el fin de fortalecer el catolicismo para enfrentar el ataque de los protestantes, entre los preceptos que emitió, dispuso fomentar la devoción a los santos, especialmente aquellos que habían alcanzado la Gloria tras una vida de penitencia y arrepentimiento. Tal como sucedió durante siglos en la Iglesia medieval, el Concilio de Trento intentó debilitar la imagen de la santa como apóstol de Jesús y prefirieron enfatizar en su condición de pecadora arrepentida. La Contrarreforma eligió a María Magdalena para insistir en los preceptos tridentinos de la redención por medio del

arrepentimiento, la penitencia, la confesión y las buenas obras, así como la conversión y la contemplación. Fue así como María Magdalena llegó a ser la santa favorita de la época, ya que su vida la convirtió en un referente para todos los pecadores arrepentidos.

A partir de 2016, por decisión del papa Francisco, la celebración litúrgica de María Magdalena, que anteriormente tenía rango de memoria, pasó a la categoría de fiesta. El Secretario de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos señaló que: “es justo que tenga el mismo grado de festividad que se da a la celebración de los apóstoles en el calendario romano general y que se resalte la misión especial

de una mujer, que es ejemplo y modelo para todas las mujeres de la Iglesia”. Dicha festividad quedó señalada para el día 22 de julio y se redactó un prefacio titulado “Apóstola de los apóstoles”, para destacar su papel de primera anunciadora de la Resurrección.

Desde el principio, la historia de la Magdalena fue manipulada y ha sido una construcción fundamentalmente masculina. Cada época ha creado a su Magdalena en función de sus necesidades e intereses. Su uso no queda limitado a tiempos pasados, ya que su figura sigue estando presente en la Iglesia católica dentro del contexto actual, en el que el papel de la mujer dentro del catolicismo exige ser repensado.



## BIBLIOGRAFÍA

Monzón Pertejo, Elena.( 2011) **La evolución de la imagen conceptual de María Magdalena.** págs. 529-540.

En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3743471>

Roselló, Soberón, Estela. (2009). **El cuerpo de María Magdalena en un devocionario novohispano: La corporalidad femenina en la historia de la salvación del siglo XVIII.** México: UNAM. En:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/novohispana/pdf/nov042/0511.pdf>

Santiago de la Vorágine. (1987) **La Leyenda Dorada**, 1. Madrid: Alianza Editorial.

Teresa de Jesús. **Moradas del castillo interior.** En: Efrén de la Madre de Dios O.C.D. (1977). Santa Tereza de Jesús: Obras completas. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, de la Editorial Católica.

Fundación  
**Museos**  
de la Ciudad

**QUITO**  
*grande otra vez*